

Don Juan Facundo Quiroga.

Buenos Ayres Mayo 28 de 1831.

Mi querido amigo y compº no puedo explicarte el
placer q' mi alma sintio al ver una carta apreciatísima
de D. del cor.º con el parte que detalla el gloriosísimo triun-
fo de sus armas sobre la Villa del Río Cuarto. Sabiendo el
pueblo nuestra íntima amistad, y el interés sin límites que de-
bía tomar por la jornada del 9, cuya importante trascenden-
cia en favor de la causa de los pueblos, y contra los tiranos
de esta se hace bien sensible, fue un jubileo. Todos los de mi casa,
incluso su verdaderísimo amigo, estaban locos de contento y alegría,
y con las lágrimas en los ojos me escribieron estas cuantas palabras, por-
que ya estaba con sumo cuidado de no saber de ti en tanto
tiempo. He visto la particular estimación q' el pueblo ha
hecho. En las plazas en las calles, en los templos, en las
casas, en todas partes se felicitaban los Federatos de todas cla-
ses por la importante, gloriosa, y valiente jornada del 9. Cada

como le daba un título honorario, y a porfia querían distin-
guirse en su clasificación. Tome la palabra y les dije, Com-
pañistas, yo la clasifico, p^{ra} acción propia del General Zuñiga,
mil rivas, mil aclamaciones es un obsequio; de gozo y alegría
las lágrimas asomaron a los ojos. ¡Compañeros, amigos, me es
imposible significarle el distinguido aprecio q^e este pueblo ha
hecho de U. Nuestro Gobernador ha admirado en alto grado su
victoria, y está llorando de gozo, y hoy sale ya a campaña, y feli-
cito en su compañía, q^e es la única prenda q^e puedo sacrifi-
car en obsequio de nuestra justa causa.

Quenga la bendición de retornar mis finas esparcio-
nes al Sr. Muñolobos, q^e lo felicito como a todos los demás amigos p^{ra}
sus prosperos sucesos, con q^e p^{ra} todas partes marcha nuestra cau-
sa. El amigo Salas con algunos Comendos y oficiales por
momentos debe caer en poder de los Federales; pero está sitia-
do en el monte de Montiel p^{ra} el Coronel Espino con 800 hom-
bres, y p^{ra} mas de 400 reb^{tes} p^{ra} Marmasch, y la Escuadrilla
q^e se tiene tomado todos los puntos del río, p^{ra} impedirle su re-
greso a la banda Oriental.

Y Dios amigos, y la providencia
quiera que sus victorias vayan sucesas en por

U otras.

Angelita, su vieja Angelita, y sus viejos la
ludan a i y lo felicitan igualmente y Angelita dice
q si eso son los reclusos q habian de disparar i
la primera carga, y ha tenido q contenerlos en su
valor, y detener sus espansiones finas al 1^o de octubre,
y q no ha sido tan facil, y lo habian de obstruir
los porteñais.

su verdadero amigo

Jorge Cernadas

